

Mensaje ocho

**El significado intrínseco de Gedeón
como valiente guerrero de Dios**

Lectura bíblica: Jue. 6—9

- I. Gedeón fue levantado por Dios como Su valiente guerrero y fue enviado por Dios para salvar a Israel (Jue. 6:12-14; cfr. Jn. 8:29) de la opresión de los madianitas (Jue. 6:1—8:32); debemos ver el significado intrínseco del éxito que tuvo Gedeón:**
- A. Gedeón escuchó cuidadosamente la palabra de Dios, lo cual era raro entre los hijos de Israel en aquel tiempo:
 - 1. El Señor siempre quiere abrir nuestros oídos para que escuchemos Su voz, de modo que veamos las cosas conforme a Su economía—Ap. 1:10, 12; Job 33:14-16; Is. 50:4-5; Éx. 21:6.
 - 2. Cuando el Espíritu habla a las iglesias (Ap. 2:7a), es necesario que todos tengamos oídos abiertos, circuncidados (Jer. 6:10; Hch. 7:51), purificados (Éx. 29:20; Lv. 8:23-24; 14:14) y ungidos (vs. 14, 17, 28) para escuchar lo que el Espíritu dice.
 - B. Gedeón obedeció la palabra de Dios y actuó en conformidad con ella—cfr. He. 11:32-33a:
 - 1. En el Nuevo Testamento tenemos la vida de Cristo, una vida de obediencia y sumisión, y si nosotros andamos conforme al espíritu, cumpliremos espontáneamente el justo requisito de la ley—Fil. 2:5-11; Ro. 8:4.
 - 2. Si nuestra actitud al venir a la ley es ocuparnos únicamente de la letra de los mandamientos, recibiremos la ley como letra que mata; pero si tomamos todos los componentes de la ley como la palabra dada por el aliento del Dios que amamos, recibiremos la ley como Espíritu vivificante; entonces la ley cumplirá la función de impartir a Dios mismo como vida en nosotros, Sus buscadores que lo aman—Sal. 119:25, 116, 130; 2 Co. 3:6; 2 Ti. 3:16-17.
 - 3. Ser vital es ser vivientes y activos al estar llenos del Espíritu interior y exteriormente, y al predicar el evangelio y las verdades en cualquier momento y en cualquier lugar profundizando en la Palabra con miras al aumento y propagación del Señor—Dn. 11:32b; Hch. 13:52; 4:8, 31; 13:9; 2:38; 5:32b; 2 Ti. 4:1-2.
 - C. Gedeón derribó el altar de Baal (el principal dios masculino de los cananeos) y taló la Asera (la principal diosa femenina); esto conmovió el corazón de Dios porque Dios aborrecía a los ídolos, los

Mensaje ocho (continuación)

cuales consideraba hombres con quienes Su esposa, Israel, se había prostituido; intrínsecamente, un ídolo es todo aquello en nosotros que amamos más que al Señor y que reemplaza al Señor en nuestra vida—Jue. 6:25-28; Ez. 14:1-3.

- D. Al derribar el altar de Baal y talar la Asera que pertenecían a su padre, Gedeón sacrificó su relación con su padre así como su disfrute de la sociedad a fin de ir en pos de Jehová; para poder realizar tal cosa, Gedeón tuvo que sacrificar sus propios intereses, y tal sacrificio fue un factor determinante para su éxito—Jue. 6:28-32.
- E. A causa de estos cuatro factores, Gedeón recibió una recompensa: el Espíritu económico vino sobre él (v. 34); por tanto, se volvió poderoso y con apenas trescientos hombres derrotó a dos príncipes y dos reyes, que tenían un pueblo “en grande multitud como un enjambre de langostas” y “camellos ... innumerables” (v. 5; 7:25; 8:10-12); en Gedeón vemos el cuadro de un hombre que vivió en unión con Dios, un Dios-hombre, a fin de cumplir la palabra de Dios y llevar a cabo Su economía.

II. La selección de los vencedores se ve en la selección que Dios hizo de Gedeón y los trescientos hombres que combatieron junto con él para derrotar a los madianitas—6:1-6, 11-35; 7:1-8, 19-25; 8:1-4:

- A. El relato acerca de Gedeón nos muestra cómo ser un vencedor:
 - 1. Debemos conocer el yo, comprendiendo que somos el menor—6:15; Ef. 3:8; Mt. 20:27-28; Gá. 6:3.
 - 2. Debemos ver la visión celestial en cuanto a Cristo como centralidad y universalidad de la economía eterna de Dios—Jue. 6:12; Hch. 26:16-22; Col. 1:17b, 18b; 1 Ti. 1:3-4; Fil. 3:8, 10.
 - 3. Debemos ofrecernos a Dios como sacrificio vivo conforme a Su buena, agradable y perfecta voluntad, a fin de tener la realidad y el vivir del Cuerpo de Cristo (Ro. 12:1-5; cfr. Jue. 6:21-24); debemos ser aquellos que escuchan y responden al llamado que el Señor hace en Apocalipsis 2 y 3 a los vencedores—2:7, 11, 17, 26-28; 3:5, 12, 20-21; *Himnos*, #403.
 - 4. Debemos derribar los ídolos en nuestro corazón, en nuestra vida y en nuestra obra por causa del testimonio del Señor dándonos cuenta de que, por un lado, Dios nos introduce en el disfrute de Cristo como vida, luz y poder y que, por otro lado,

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje ocho (continuación)

Dios es fiel para permitir que tengamos dificultades financieras, sufrimientos emocionales, padecimientos físicos y la pérdida de nuestra bondad natural a fin de que tomemos a Cristo como nuestra satisfacción, seamos llenos de Cristo y le permitamos tener el primer lugar en todo—Jue. 6:25-28; Jn. 10:10; 8:12; 2 Ti. 2:1; Col. 1:17b, 18b; 1 Jn. 5:21; Job 22:24-26; Mt. 10:35-39; 2 Co. 12:7-9; Job 1:1, 22; 2:9-10; 3:1, 11; 2 Co. 4:5; 1 Co. 2:2.

- B. La manera en que los vencedores son seleccionados se ve en la selección de los trescientos; al decirle a Gedeón que tenía demasiados hombres, Dios le indicaba que Él combatiría por Israel; la primera selección resultó en que se fueran veintidós mil hombres:
 - 1. Los que se fueron querían glorificarse a sí mismos—Jue. 7:1-2; Jn. 5:41, 44.
 - 2. Los que se fueron tenían temor y miedo—Jue. 7:3; Mt. 25:25; cfr. Dt. 20:5-8.
- C. La segunda selección fue decidida por la manera en que las personas bebían; los que bebieron directamente con la boca fueron eliminados por Dios; los que bebieron llevando a sus bocas el agua recogida en sus manos fueron seleccionados por Dios porque eran personas que se negaban a sí mismas; al beber de esta manera podían vigilar diligentemente por cualquier ataque del enemigo—Jue. 7:4-6:
 - 1. Aquellos que tienen la oportunidad de dar rienda suelta a sus apetitos pero no lo hacen son personas que se niegan a sí mismas y han recibido el trato de la cruz, sacrificando su descanso y comodidad personales por causa del propósito de Dios en el día de Su guerra—v. 7; Sal. 110:3.
 - 2. Los vencedores están absolutamente entregados a la gloria de Dios y no temen nada, excepto ofender al Señor y perder Su presencia (Éx. 33:14-16); ellos le permiten a la cruz aplicar su trato al yo (1 Jn. 3:8; He. 2:14; Ro. 6:23; Gá. 2:20).
- D. Dios le dio a Gedeón trescientos hombres y los formó en un solo cuerpo, representado por un “pan redondo de cebada” que rodaba por el campamento de los madianitas para la derrota de ellos y la victoria de Dios—Jue. 7:9-25:
 - 1. Gedeón y sus hombres se movieron y actuaron juntos en unanimidad como un solo hombre, lo cual representa la unidad

Mensaje ocho (continuación)

en el Espíritu y el vivir en el Cuerpo; ellos fueron compenetrados en resurrección —representada por la cebada, que es el grano que madura primero (Jue. 6:16; 2 S. 21:9; Lv. 23:10; 1 Co. 15:20)— para ser un solo pan, que representa a la iglesia (10:17).

2. El pensamiento de Pablo en cuanto a que la iglesia es un solo pan fue tomado del Antiguo Testamento con la ofrenda de harina (Lv. 2:4-5); nosotros somos los muchos granos (Jn. 12:24) con el fin de que seamos molidos en flor de harina mezclada con aceite para formar la torta, el pan, de la iglesia (1 Co. 12:24-25).
 3. Todos los colaboradores y los ancianos deberían pastorearse unos a otros y amarse unos a otros para ser un modelo de la vida del Cuerpo, un modelo de aquellos que están aprendiendo a ser atemperados, compenetrados y eliminados por la cruz a fin de hacerlo todo por el Espíritu para impartir a Cristo los unos a los otros con miras a la vida práctica del Cuerpo—Ro. 12:1-5; cfr. 2 Cr. 1:10.
- E. Gedeón y sus trescientos hombres libraron la batalla y laboraron, pero toda la congregación persiguió al enemigo y segó la cosecha, lo cual significa que cuando nosotros vencemos, todo el Cuerpo es avivado hasta que Jehová como paz, Jehová-salom (Jue. 6:24), reine en la tierra—7:22-25; 8:1-4; Col. 1:24; Sal. 128:5; Is. 32:17; 66:12.
- F. Mientras Gedeón y sus hombres perseguían a los reyes de Madián, estaban “cansados, mas todavía persiguiendo” (Jue. 8:4b); debido a que hemos recibido la misericordia de Dios para ministrar y vivir en la realidad de la economía eterna de Dios, no nos desanimamos (2 Co. 4:1, 16-18); quizás laboremos hasta el punto de estar agotados, pero nuestra labor es según la operación de Dios, la cual actúa en nosotros con poder (Col. 1:28-29; 1 Co. 15:58).

III. Debemos ver el significado intrínseco de la clave del fracaso de Gedeón:

- A. Primero, Gedeón no fue bondadoso; él mató a los compatriotas que no lo apoyaron (Jue. 8:16-17), con lo cual quebrantó el sexto mandamiento de Dios (Éx. 20:13); Cristo como benignidad de Dios nos guía al arrepentimiento (Ro. 2:4; Tit. 3:4; Ef. 2:7).
- B. Segundo, él dio rienda suelta a los deseos de la carne (cfr. Gá.

Mensaje ocho (continuación)

5:16; Ro. 8:4) al no restringir su concupiscencia carnal; esto lo indica Jueces 8:30, el cual nos dice que Gedeón tuvo setenta hijos, “pues tuvo muchas mujeres”; además, su concubina que estaba en Siquem también le dio a luz un hijo (v. 31); con esto Gedeón quebrantó el séptimo mandamiento (Éx. 20:14).

- C. Tercero, aunque Gedeón actuó debidamente al rehusarse a gobernar al pueblo (Jue. 8:22-23), codició el botín de ellos (sus zarcillos de oro) —con lo cual quebrantó el décimo mandamiento—, y ellos se lo entregaron; Gedeón confeccionó un efod con el oro que había tomado del pueblo, y este efod se convirtió en un ídolo para los hijos de Israel (vs. 24-27, Éx. 32:1-4 y la nota 1 del v. 2): como resultado de ello, tanto la familia de Gedeón como toda la sociedad israelita se corrompió.
- D. Jueces es un libro que trata sobre el disfrute de la buena tierra, la cual tipifica a Cristo; el éxito de Gedeón indica que él obtuvo una excelente oportunidad para disfrutar a Cristo, pero su fracaso indica que él perdió dicha oportunidad.

IV. Gedeón, al dar rienda suelta a sus apetitos sexuales y a causa de su avaricia por el oro, fue llevado a la idolatría; la avaricia es idolatría (Col. 3:5), y tanto la fornicación como la avaricia están vinculadas a la idolatría (Ef. 5:5); su fracaso nos muestra que necesitamos ejercer estricto control sobre los asuntos relacionados con el sexo y las riquezas:

- A. Incluso el rey Salomón, quien fue glorificado en el reino de Israel con el esplendor de ese reino en su cumbre más elevada (1 R. 4:34; 8:10-11) y quien, en sus inicios, fue una persona que temía a Dios y lo amaba, al final se convirtió en un ídlatra a causa de sus muchas esposas extranjeras (11:1-3; véase la nota 1 del v. 43).
- B. Después de la muerte de Gedeón, la degradación en la que cayó Israel comenzó cuando ellos abandonaron a Jehová su Dios y adoraron a los ídolos de los cananeos, lo cual trajo como resultado que ellos dieran rienda suelta a la concupiscencia carnal; además, el hijo de la concubina de Gedeón, Abimelec, mató a setenta de los otros hijos de Gedeón, mientras que Jotam, otro hijo, escapó— Jue. 8:33—9:57.
- C. Jotam declaró con denuedo una parábola acerca del reinado de Abimelec, el reinado de una zarza, en contraste con los que son como olivos, higueras y vides, los cuales rechazan la ambición

JUECES

Mensaje ocho (continuación)

y llegan a ser un canal de suministro para el pueblo de Dios (vs. 8-13); Dios recompensó a Abimelec (vs. 14-55) el mal que éste había hecho contra su padre al matar a sus setenta hermanos; y todo el mal de los hombres de Siquem lo hizo Dios volver sobre sus cabezas, y la maldición de Jotam, hijo de Jerobaal (Gedeón, 6:32) vino sobre ellos (9:56-57).

- D. Cuando Gedeón tuvo éxito, él estaba unido a Dios, pero cuando fracasó estaba unido a Satanás; abandonar a Dios y unirse a Satanás equivale a entrar en la ambición intrínseca propia de este maligno—Is. 14:13-14.
- E. No tenemos derecho a divorciarnos del Señor y no tenemos razón alguna para abandonarlo; debemos tomarlo, amarlo, honrarlo, respetarlo, tenerlo en consideración, exaltarlo y asirnos de Él, rechazando completamente a Satanás; entonces seremos bendecidos; bienaventurado todo aquel —nación, sociedad, grupo e individuo— cuyo Señor, Cabeza, Rey y Marido es Jehová—Sal. 33:12.